

## MAYOR MOVILIDAD SOCIAL Y SUS IMPLICANCIAS EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

- Existen antecedentes para afirmar que Chile presenta una alta movilidad social y que la proporción de personas que mejora su situación superaría la proporción de aquellos que la ven empeorar.
- También es posible afirmar que en nuestro país el ingreso de los más pobres ha aumentado más que el de los más ricos.
- Dada la elevada movilidad ascendente existente en Chile, la mirada estática que entregan los indicadores tradicionales de desigualdad no permite obtener un diagnóstico certero de nuestra sociedad. Esto tiene implicancias en el tipo políticas públicas que deben ser aplicadas para superar la pobreza.

### **PRINCIPIO LYD:**

#### *Movilidad social.*

A principios de abril recibimos en LyD la visita del destacado académico canadiense, Herbert Grübel, quien nos entregó interesantes conclusiones sobre sus estudios de movilidad social en Canadá y Estados Unidos. Una de las ideas centrales de Grübel es que cuando se compara el nivel de ingresos de las familias del quintil más bajo para distintos períodos, se pierde información al pasar por alto el hecho de que no necesariamente son las mismas familias las que forman parte del grupo de menores ingresos en un período y en otro.

Tan importante como estudiar la evolución de la situación de las familias de menores ingresos, lo es estudiar qué pasa con los hogares en este segmento de la población: ¿se mantuvieron los hogares del primer quintil en esta posición a través del tiempo? La respuesta a estas preguntas se refiere justamente al concepto de movilidad social.

Al igual que en la evidencia para Canadá, se observa que la movilidad en Chile es alta, es decir, es altamente probable que las familias que componen el 20% de menores ingresos cambien en el tiempo, lo cual tiene claros efectos en el tipo de políticas públicas que requieren ser implementadas.

En Chile y en el mundo el debate reciente se ha centrado en torno a la desigualdad, tanto respecto de su nivel como de su evolución. Toda esta discusión se ha hecho sobre la base de indicadores de desigualdad que pueden resultar tremendamente engañosos, puesto que corresponden a una foto en un momento determinado, sin considerar la movilidad de las personas. Más aún, dado que la desigualdad es un indicador relativo, no toma en cuenta quiénes están en determinada posición, ni cualquier mejora generalizada en las condiciones de vida de las personas.

## Los indicadores

tradicionales de

desigualdad **NO**

consideran la

movilidad de las

personas. Esta omisión

podría tener

implicancias directas

en el diseño y

efectividad de los

programas sociales.

Esta omisión podría tener implicancias directas en el diseño y efectividad de los programas sociales. No es lo mismo diseñar política social para un grupo de personas que permanece estancada por décadas en el primer quintil, que para familias que se mueven entre quintiles de ingresos por sus propios medios.

### **MEDICIÓN DEL NIVEL DE MOVILIDAD: NECESIDAD DE CONTAR CON MÁS DATOS**

La movilidad social puede darse de forma ascendente (mejora en la situación social) o descendente (empeoramiento de la situación social). Idealmente, la movilidad social se mide a través de las encuestas del tipo panel, que son encuestas longitudinales que siguen a una familia o individuo a través de un período determinado, y estudian su transición en cuanto a su nivel de ingresos en relación al resto o a una línea de ingresos predeterminada.

En Chile han existido algunos intentos por consolidar una encuesta panel; la más conocida fue la Panel CASEN 1996-2001-2006. Luego está la Panel CASEN 2006-2009 y la que se realizó después del terremoto del 27F, conocida como Encuesta Post-Terremoto 2009-2010. Todas ellas fueron, sin embargo, cuestionadas por su elevada tasa de atrición, la que (por ejemplo) alcanzó un 50% para el caso de la Encuesta Panel CASEN 1996-2001-2006<sup>1</sup>. Una elevada tasa de atrición refleja que un alto porcentaje de las familias que fueron entrevistadas en la primera toma de la encuesta no fueron encontradas para las siguientes tomas y, por lo tanto, la información obtenida resulta incompleta y termina afectando la representatividad de la encuesta, especialmente si la atrición se asocia a alguna de las condiciones que se busca medir.

Si bien en Chile se ha intentado medir la movilidad a través de estas encuestas, lo cierto es que por las razones antes señaladas no contamos hoy con bases de datos que permitan estimarla sin cuestionamiento alguno. En este contexto, sólo podemos trabajar con ellas reconociendo que los resultados que entreguen no necesariamente serán perfectos, pero que, sin duda, nos ayudarán a acercarnos a



**25** AÑOS  
**LIBERTAD Y  
DESARROLLO**

**TEMAS PÚBLICOS**

[www.lyd.org](http://www.lyd.org)

Nº 1202

17 de abril de 2015

ISSN 0717-1528

**Un primer desafío**  
para nuestro país  
radica en contar con  
más y mejor  
**información del**  
**tipo panel** y en  
buscar indicadores que  
nos ayuden a  
**complementar**  
la información  
obtenida a través de  
las encuestas  
existentes.

un diagnóstico preliminar respecto a la tasa de movilidad de nuestra sociedad. Así, un primer desafío para nuestro país radica en contar con más y mejor información del tipo panel y en buscar indicadores que nos ayuden a complementar la información obtenida a través de las encuestas existentes.

#### **INDICADORES DE MOVILIDAD: NUEVA MIRADA DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD**

Grübel (2015)<sup>ii</sup> reporta la existencia de una alta movilidad ascendente de las familias pertenecientes al 20% más pobre de la población canadiense el año 1990. El autor observa que muchas de estas familias dejaron de pertenecer al primer quintil, aumentando sus ingresos. Entre 1990 y 2009 sólo el 13% de los individuos del primer quintil en 1990 permanecía en el primer quintil, 21% pasó al segundo quintil, 24% al tercero, 21% al cuarto y 21% al quinto. Del mismo modo, hay familias que pertenecían inicialmente al 20% más rico y experimentaron una movilidad descendente. En ese mismo período, el 64% de las personas pertenecientes al quinto quintil se mantuvieron en ese quintil, 16% pasó al cuarto quintil, 7% al tercero, 6% al segundo y 7% al primer quintil.

Adicionalmente, considerando las familias canadienses que en 1990 pertenecían al 20% más pobre y al 20% más rico, el académico calcula el índice 20/20 y observa una mayor reducción de este indicador de desigualdad, si se compara con el tradicional que define los quintiles para cada año.

Esto significa que la desigualdad entre los hogares canadienses que hace 20 años eran más pobres en relación a los que eran más ricos (también hace 20 años) sí experimentó una reducción significativa en el tiempo, aun cuando el indicador tradicional que no considera la movilidad social no lo muestre.

Los resultados para Canadá nos permiten concluir que en una sociedad de elevada movilidad, el cálculo tradicional de desigualdad no captura la movilidad social y resulta más bien ser un indicador bastante engañoso, pues no sólo obvia diferencias de ingreso propias del ciclo de vida, sino que también mejoras económicas de aquellos que dejaron de ser pobres.

Así, por ejemplo, en una sociedad con alta movilidad social, el indicador tradicional 20/20 comparará, cada vez que se mida, a un nuevo grupo de jóvenes sin experiencia que acaban de concluir su educación, aquellos temporalmente cesantes e incluso jubilados, con adultos en el pináculo de su carrera laboral, lo que naturalmente es una comparación irrelevante desde el punto de vista de la desigualdad de ingresos y para el diseño de las políticas públicas.

Lo sorprendente y relevante es que a través de la Encuesta Panel CASEN 1996-2001-2006, única información disponible para este tipo de cálculos en nuestro país, podemos observar los mismos resultados del Profesor Grübel para Chile: siguiendo a las familias pertenecientes a los distintos quintiles de 1996, se observa que estos grupos van cambiando en el tiempo: quienes pertenecían al primer quintil mejoraron su situación y otras que pertenecían al 20% más rico empeoraron. En esta encuesta panel se muestra que entre 1996 y 2006 sólo 42% de las personas pertenecientes al primer quintil se mantuvieron en el primer quintil, 27% pasó al segundo, 18% al tercero, 10% al cuarto y 3% al quinto. En cuanto al 20% más rico, en ese mismo período el 56% se mantuvo en el quinto quintil, 20% pasó al cuarto, 6% al tercero, 12% al segundo y 5% al primero. En suma, existen antecedentes para afirmar que nuestro país presenta una elevada movilidad, y que la proporción de personas que mejora su situación superaría la proporción de aquellos que la ven empeorar (Tabla N°1).

**EN 10 AÑOS, EL 58% DE LAS PERSONAS QUE EN 1996 PERTENECÍAN AL PRIMER QUINTIL MEJORARON SU SITUACIÓN**

**Tabla N° 1: Movilidad de personas entre distintos quintiles de ingreso autónomo de 1996 a 2006**

		Quintil de Ingreso Autónomo en 2006					
		I	II	III	IV	V	TOTAL
Quintil de Ingreso Autónomo en 1996	I	42%	27%	18%	10%	3%	100%
	II	21%	23%	26%	17%	14%	100%
	III	12%	21%	23%	27%	17%	100%
	IV	6%	12%	25%	27%	29%	100%
	V	5%	12%	6%	20%	56%	100%

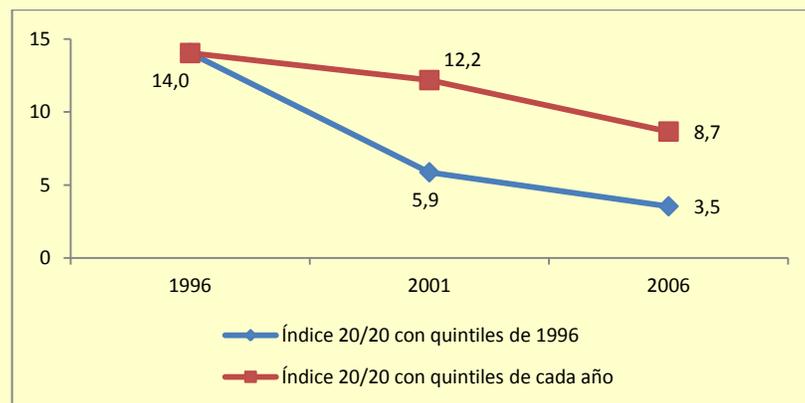
Fuente: LyD a partir de la Encuesta Panel CASEN 1996-2001-2006.

El Gráfico N° 1 muestra esta elevada movilidad en la medición de desigualdad: nuestro indicador de desigualdad 20/20 sería menor si se sigue a las familias que en 1996 pertenecían al 20% más pobre. Si utilizamos en todos los períodos la composición de quintiles de 1996, obtenemos para 2006 un índice 20/20 de 3,5, muy por debajo del que obtendríamos con quintiles de cada año (8,7). Este resultado es consecuente con los de otros estudios que muestran que en Chile sí hay movilidad social<sup>iii</sup>, como el del economista Claudio Sapelli (2011), que utilizando un análisis de cohortes, concluye que en Chile ha aumentado ascendentemente tanto la movilidad social intrageneracional (de una misma

persona en el tiempo) como la intergeneracional (entre distintas generaciones)<sup>iv</sup>. En suma, dada la elevada movilidad ascendente existente en Chile, la mirada estática que entregan los indicadores tradicionales de desigualdad no permite obtener un diagnóstico certero de nuestra sociedad.

### INDICADORES TRADICIONALES DE DESIGUALDAD NO CAPTURAN MEJORAS EN MOVILIDAD

Gráfico N° 1: Evolución del índice 20/20 con quintil 1996 vs. quintiles de cada año



Fuente: LyD a partir de la Encuesta Panel CASEN 1996-2001-2006.

### MÁS INGRESO PARA TODOS, ESPECIALMENTE PARA LOS MÁS POBRES

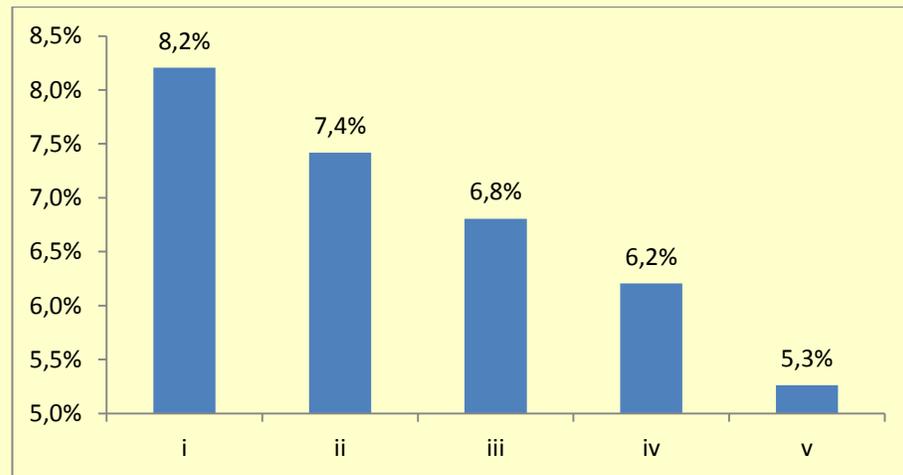
Así, Grübel (2015) encuentra que el ingreso de los más pobres en Canadá ha aumentado más que el de los más ricos. A través de la Encuesta CASEN es posible llegar a las mismas conclusiones para Chile. Para esto utilizamos el ingreso total per cápita por hogar en pesos de 2013 de los distintos quintiles. Con ello concluimos que si bien el 20% más rico ha aumentado su ingreso de manera importante, el 20% más pobre también lo ha hecho.

Más específicamente, se evidencia una evolución positiva del ingreso para todos los hogares. Entre 1990 y 2013, la tasa de crecimiento del ingreso anualizada fue mayor para el 20% de los hogares de menores recursos. Para este período, esta tasa fue 8,2% para el primer quintil, 7,4% para el segundo quintil, 6,8% para el tercero, 6,2% para el cuarto y 5,8% para el quinto quintil (Gráfico N° 2).



**EL PRIMER QUINTIL HA AUMENTADO SU INGRESO A UNA TASA DE 8,2% ANUAL, 1,5 VECES MÁS QUE EL AUMENTO REGISTRADO PARA EL QUINTO QUINTIL**

**Gráfico N° 2: Tasa de crecimiento anualizada del ingreso total per cápita entre 1990-2013**



Fuente: LyD a partir de Encuestas CASEN.

### **LA CLASE MEDIA AUMENTA**

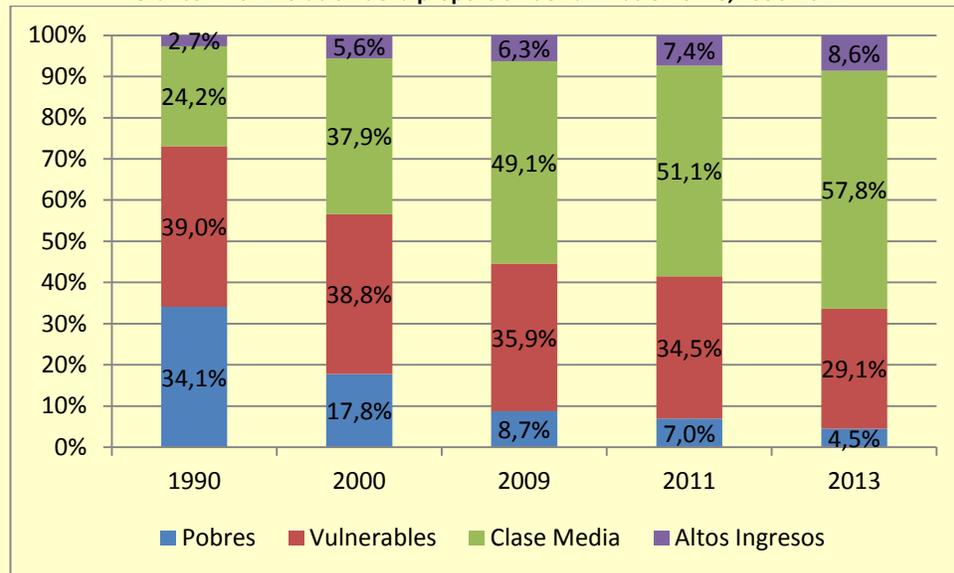
En cuanto a la alta tasa de movilidad social, el Banco Mundial concluyó en 2012 que el 60,7% de la población en Chile ha mejorado su situación entre 1995 y 2010<sup>y</sup>, mientras que en ese mismo período tan sólo 42,9% de la población de la región había mejorado. Para ello, el Banco Mundial utiliza una definición absoluta de situación social: determina como pobre, cuando el ingreso diario por persona es menor a US\$ 4; vulnerable entre US\$ 4 y US\$ 10 por día; como clase media un umbral de US\$ 10 a US\$ 50; y la población de ingresos altos cuando es mayor a US\$ 50 por día.

Si aplicamos la definición utilizada por el Banco Mundial a las encuestas CASEN, es posible concluir que la evolución de la movilidad social desde 1990 a la fecha en nuestro país ha sido mayoritariamente ascendente. Más específicamente, desde los '90 la tasa de pobreza en nuestro país habría disminuido de forma importante y sostenida, de 34,1% a 4,5% (de 4.415.949 a 781.090 personas). Asimismo, la proporción de hogares vulnerables también habría caído de manera considerable, de 39% a 29,1% (de 5.054.335 a 5.029.194 personas).



**LA CLASE MEDIA SE HA MÁS QUE DUPLICADO ENTRE 1990 Y 2013, DE 24,2 A 57,8% DE LA POBLACIÓN**

**Gráfico N° 3: Evolución de la proporción de Familias en Chile, 1990-2011**



Fuente: LyD a partir de la Encuesta CASEN y definición del Banco Mundial.

Por el contrario, la clase media y la población de altos ingresos habrían aumentado de manera importante su participación en la sociedad, de 24,2% a 57,8% (de 3.140.784 a 9.977.581 personas) y de 2,7% a 8,6% (de 346.435 a 1.485.252 personas), respectivamente (Gráfico N° 3). La clase media es, sin duda, el grupo que más ha incrementado su participación entre 1990 y 2013.

**LAS IMPLICANCIAS DE UNA ALTA MOVILIDAD SOCIAL EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS**

La presencia de movilidad social tiene efectos en el diseño y ejecución de las políticas sociales: cuando una sociedad es móvil y los programas sociales son rígidos, la política social no se adecúa a las necesidades de las familias, pierde focalización y con esto, se vuelve poco efectiva. Otro foco a considerar es atender las fuentes de movilidad, y revisar las políticas que aseguren esos eventos.

Ejemplo claro de esto es el caso del puntaje de la Ficha de Protección Social (FPS) que está congelado desde el 2012, lo cual dificulta la identificación de la población de menores recursos hoy, que no necesariamente es la misma que hace algunos años. Si una familia mejora su condición, el puntaje congelado sigue

considerándola entre las que requieren ayuda social, de manera que el gasto social se ve incrementado y desfocalizado en quienes dejan de necesitarlo. Esto también pasa con otros tipos de programas que, tanto en su diseño como en su ejecución, no consideran la movilidad social que pueden presentar las familias.

Así, una forma de mantener el gasto focalizado, es generar una menor resistencia a la reevaluación y revisión de los puntajes a través de, por ejemplo, la implementación en los programas de un retiro gradual de los beneficios en la medida que el ingreso de las familias cambie.

Estar frente a una sociedad con alta movilidad y con más clase media implicaría entonces un cambio de enfoque en la política contra la pobreza, ya que el actual diseño se basa en la idea de una pobreza permanente, en donde la situación social de las personas se mantiene. En cambio, una movilidad alta implica que estar en situación de pobreza respondería más bien a una realidad transitoria y para ello, se requeriría de otro tipo de herramientas, como los programas de reinserción laboral, en donde las personas sean protagonistas de su superación.

---

<sup>i</sup> Bendezú, L., A. Denis y J.R Zubizarreta (2007). "Análisis de la atrición de la muestra en la encuesta panel CASEN". Observatorio Social, Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile, Octubre de 2007.

<sup>ii</sup> Grubel, H. (2015). "Income Mobility or Income Equality?". Simon Fraser University, January 2015.

<sup>iii</sup> Torche y Wormald (2004). "Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro". Muestra que la movilidad es significativa. Nuñez y Risco (2005). "Movilidad intergeneracional del ingreso en Chile". Muestra que los niveles de movilidad intergeneracional han aumentado. Por su parte, Nuñez y Miranda (2011). "Intergenerational Income Mobility in a Less-Developed, High Inequality Context: The Case of Chile" encuentra que las elasticidades intergeneracionales son elevadas en relación a la evidencia internacional y encuentra una mayor movilidad en los cohortes más jóvenes.

<sup>iv</sup> Sapelli, C. (2011). "Chile: ¿Más Equitativo? Una Mirada Distinta a la Distribución del Ingreso, la Movilidad Social y la Pobreza en Chile". Ediciones UC. Julio 2011.

<sup>v</sup> Ferreira, Messina, Rigolini, López - Calva, Lugo y Renos. "La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina". Banco Mundial. Washington D.C. 2012.